GUADALUPE NOBLE



# Soy

VINCIGUERRA
*colección metáfora*

Guadalupe Noble es argentina. Dedicada desde muy joven a la actividad cultural, a los 23 años creó el TEATRO DEL PICADERO, sede del primer ciclo de Teatro Abierto que, en 1981, debió cerrar sus puertas víctima de un atentado que lo destruyó totalmente. Radicada en Europa, realiza estudios con actores del Odin Theatre, en Italia. De regreso a la Argentina funda el Teatro del Totoral, en Villa del Totoral, Córdoba. Durante la apertura democrática, en 1984, edita el diario El País, en la capital de dicha provincia.

En 1986 produjo, entre otras, la obra musical LA FORESTAL, en el Teatro Astral, de Bs. As. y en 1992, EL VIENTO QUE VIENE Y VA, obra basada en "Baladas y Canciones del Paraná", de Rafael Alberti, que, con música de Enrique Llopis, se presentó en el teatro El Círculo de Rosario y en el Teatro Nacional Cervantes, de Bs. As., con la presencia del gran poeta español.

Guadalupe Noble condujo el programa VIRTUDES CAPITALES (canal P&E), difundiendo buenas noticias y valores de convivencia. Es miembro, desde 2002, del equipo de reflexión y propuestas IDEAS PARA LA ARGENTINA. Integra la Com. Directiva de la Asoc. Civil DENOSOTROSDEPENDE. Continuando el proyecto de su padre está al frente del tradicional Centro Comercial y Cultural GALERÍAS SANTA FE.

Es única hija de Roberto Noble, fundador del diario CLARÍN y autor de la Ley de Propiedad Intelectual 11723, también llamada ley Noble.

Habitada por la poesía desde siempre, éste es su primer libro.

Tus poemas tienen una impecable factura, su ritmo es tan riguroso como la libertad de su rima interior, evocan por momentos una arquitectura de poesía clásica. El contenido de algunos trabajos, como Noticias del mundo para mi hija, es una verdadera pedagogía para la existencia, hasta podrían formar parte de los textos de sabiduría.

El tono jadeante de algunos momentos -"me enciende", "me monta"- se mezcla con el lirismo de otras descripciones -la niña estaba hecha con "materia de sueños"- y el naturalismo crudo de un dolor que derrumba -"mariposa estaqueada", "perdí el color"- porque como se dice en la magnífica descripción de Soledad, la autora ha quedado "desconectada de la palabra".

Los símbolos de nuestro paisaje nacional están presentes en los últimos poemas, pues olfateamos la tierra del polvo seco de las carretas, el aire pleno de la cuesta del obispo, la belleza del totoral. Poemas que están en la historia porque son el testimonio de lo que no puede borrarse... de lo que en ti vive... para siempre.

Dominas el lenguaje, abundantes son tus descubrimientos, brillantes tus proposiciones. Tu palabra pesa porque tiene alas, cada frase respira su belleza.

Archibaldo Lanús

Rasguña la piel, se mete por los poros, escarba en el pecho y lo oprime o lo dilata, porque hay tramos de dolor por heridas irreparables, como los hay de amor y de ternura por el bálsamo saturado con el jugo de hierbas estrujadas de pasión. Estos poemas no se leen, se absorben, se refugian en el alma, y allí se quedan para espiar por una lágrima tibia o una sonrisa melancólica la angustia de los vacíos por las cosas que debieron ser y no fueron, para mitigar nuestro desconsuelo por este mundo cruel y despiadado y decirnos que aún existe la belleza.

*Elías Schebler*

ISBN 950-843-624-7

SOY

Noble, Guadalupe
Soy - 1a ed. - Buenos Aires: Vinciguerra, 2005.
108 p. ; 21x14 cm.

ISBN 950-843-624-7

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Diseño de tapa: *Departamento de Arte de Editorial Vinciguerra*

GUADALUPE NOBLE
lnoble@tutopia.com

© 2005 by EDITORIAL VINCIGUERRA SRL
Avda. Juan de Garay 3746 (1256) Buenos Aires
Telefax 4921-1212
E-mail: contacto@e-vinciguerra.com.ar
www.e-vinciguerra.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Impreso en Argentina. Printed in Argentina

---

Prohibida la reproducción total o parcial
por cualquier medio visual, gráfico o sonoro
salvo expresa autorización del editor

Guadalupe Noble

# SOY

VINCIGUERRA
*colección metáfora*

*A mis amigos*

*Adrián*
*Mercedes*
*Beba*
*Lilia*
*Gonzalo*
*Andrea*
*Archie*

*Sin ustedes no podría decir Soy*

## *Unas palabras a modo de introducción*

La vida me quitó temprano seres muy queridos. También cosas y sueños. Pero me dio otras, como a pocos. En mi camino adolescente me crucé con personas, verdaderos seres que hicieron de sí lo mejor de la condición humana. Pese a las adversidades tremendas que sufrieron no perdieron nunca la sonrisa y el buen humor, el don de la amistad y de la escucha atenta, la capacidad de dialogar. La sensibilidad extrema, la inteligencia apasionada, el amor a la vida y al ser humano.

Rafael Alberti. Tuve la suerte de conocerlo con apenas quince años, en 1976, de la mano de Roberto Otero, fotógrafo argentino y genial, su yerno entonces, y tío mío por adopción, navegante solitario que vivió en España cuarenta años hasta su muerte, hace apenas un año.

Dos poetas mayores de las letras y la canción, Hamlet Lima Quintana y Armando Tejada Gómez, que serán referentes ineludibles de las letras argentinas el día en que, como país, empecemos a

caminar hacia adelante bien plantados en nuestras raíces. Y Elvio Romero, poeta paraguayo. Los tres, amigos entrañables, existen hoy en el corazón de sus pueblos, en sus libros y canciones.

Enrique Llopis, excelente músico y compositor, ex marido, padre de mi hija, mi amigo. Como compositor, a los cuatro poetas les puso alas, su amistad y su talento. Será referencia para cualquier músico de cualquier tiempo que musicalice poesía.

Llegué al taller literario de Silvia Schmid, cascoteada el alma, como una argentina más en busca del resguardo, el amparo que otorga la palabra. Las muertes inesperadas de Otero y Elvio me habían dejado un enorme vacío. La sorpresa fue mutua: me busqué, y ella, la poesía, me encontró, como un idioma aprendido en la infancia, extraviado en algún cajón de la memoria de mi alma que, al abrirlo, fluía como una vieja lengua olvidada. La escucha atenta y amorosa de Silvia, maga propiciadora, guardó éste, mi mensaje del alma, en esta botella que arrojo al mar con la esperanza de que alguien la recoja, se emocione, se escuche reflejado.

Es mi idioma guardado en el cajón de mi alma que salió volando para ir a jugar.

Guadalupe Noble

SOY

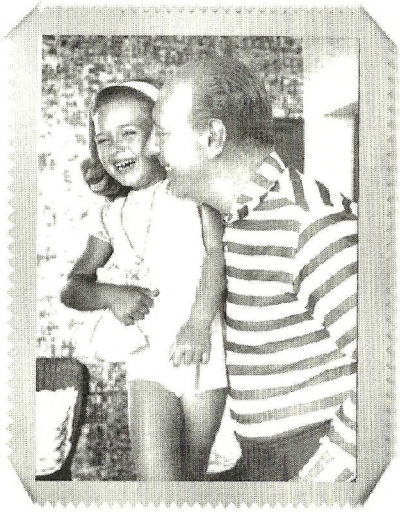


## Armando me contó un poema

cuando dejas entrar la belleza
su ternura te devuelve la vida

## pregunta

¿acaso todos los dolores
todas las traiciones debieron ocurrir
para que despierte el poema?



**plegaria**

Padre mío que revives en el bosque
hoy siento tu presencia atravesada de sur
lago viento
entre cohiues centenarios
me asomo a este balcón del paraíso
tú me acompañas
diferentes caminos hoy convergen
me han traído hasta mí

mi herida fundamental
es la presencia de tu ausencia
pesada densa espesa
puedo tocarla así
con la punta de mis dedos
con el centro de mi alma
mi consuelo
cuando asoma tu presencia
a este balcón del paraíso
donde vos y tu gente me acompañan

dejo en tus manos mi retoño de vos
que tus vientos la cuiden
que tus verdes tus rosas celestes

la amparen por favor
no dejes que nada malo le suceda
ya nada quiero aprender de los reveses
sufrir desamparos muertes
en aeropuertos grises

¿qué murió contigo cuando te fuiste?
¿tu cuerpo la materia de tu carne
tus ojos tu pelo?
algo se fue en tu agonía tu forma tal vez
aquella mañana de sol
entre viñas y alfalfares
era un doce de enero eran las nueve
el mundo fue un poco más pobre
a partir de ese día
yo una niña sola

¿qué quedó de vos? ¿después de haberte ido tanto?

tu sangre que corre potente por mis venas
tu ternura asomada en mis ojos
tu amabilidad con el humilde
repetida en Marcelo al pie del cerro bayo
retratada por Ciro emocionado
tus caballos azules que galopan en Sara
tu muerte es como si no hubiera sido
aquel día después del alba
la inocencia de mi niña
murió en tu muerte

treinta años más tarde también una mañana
volviste en Sara
no la Ñata tu hermana mi tía Sara
sino en la Sara quechua la del maíz
tus caballos azules galopan
tumultuosos por su sangre
tu ternura y mi amor son su raíz
su mirada anticipada
la arquitectura de Enrique
repetida en tu espejo se refleja en ella

a vos que quisiste perdurar
en monumentos calles homenajes
yo te entrego mi centro
nuestro reflejo
para que tu sueño de trascendencia
descanse en paz

## adivinanza

pasaron las vi hacia dónde irán
dónde habrán nacido de qué gota
qué deshielo o piedra de hielo
de nube o viento

respiración del mundo
energía de la tierra lágrima del cielo
animal aliento rugido de volcán
¿entre qué piedras rodaste?
¿acariciaste esas orillas?
¿besaste aquellas playas?
bañaste un grano de arena marrón
un cuerpo una piedra verde
cambiaste de color como el camaleón
reflejaste celeste gris negro
azul verde rojo arco iris
blanco blanco
liso arrugado rayado rizado arrastrado
soplado empujado revolcado achicado
agrandado apurado turbio
sucio enojado desmayado
elogiado bebido admirado cantado amado

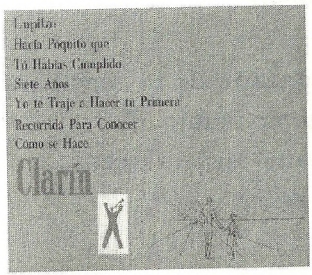
sos mayoría en mi cuerpo
multitud en el mundo

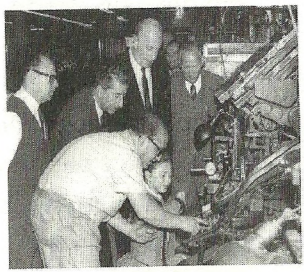


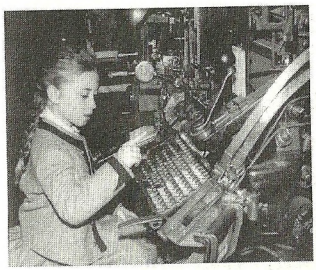
**retrato**

a papá

tus ojos
esencia de verde celeste
plantas  cielo
tu nariz aguileña montaña de la cordillera
tu pelo  ondulado como el mío
tu mentón partido como tu testamento
tu boca mensaje de amor
orden a cumplir
saludo y respeto
tu boca como grito de furia
silbido sólo para mí
tus manos como saludo militar
pesado golpe  pluma febril
tu corazón de argentino humilde
tu corazón de argentina música
tus brazos como abrazo en la tarde
con perfume a lavanda inglesa
tus piernas como silla sólo para mí
tu altura toda estatua de bronce
tu amor bandera argentina  amor a la patria
tu inteligencia renacida en Sara


Empiéza
Hacía Poquito que
Tú Habías Cumplido
Siete Años
Yo te Traje a Hacer tu Primera
Recorrida Para Conocer
Cómo se Hace
Clarín



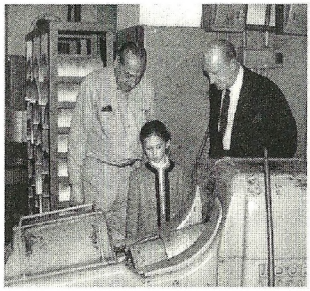






**el álbum**

¡qué calor!
¿qué estarás pensando?
Lupita chiquita
escribiendo tu nombre el de papito
el olor a taller la máquina de escribir
aquel loden de invierno
en una tarde de noviembre
qué calor pero qué lindo
Papá me sostiene no importa el calor
hay calor hay amor en su corazón en el mío
el mundo hoy tan solo
Argentina tus hombres te dejaron
ay de vos ay de mí
ya no te tengo cerca
para darme tu palabra tu guía
Lupita como Argentina se siente sola a veces
dice Armando:
"la muerte puede cuando el amor no puede"
él esta ahí lo siento me sostiene
se hace río llega hasta otra niña
mi Sara mi linda
qué orgulloso estarías de ella
mi mejor obra tal vez Argentina







cuando ella crezca
estés menos sola
con tanto amorRoberto adentro
tanta palabra
Lupita Lupita Lupita

¡ay mamá! el pelo
cómo me duelen los nudos de mi largo pelo
ese día peleamos otra vez
por la trenza larga linda
Lupita manitos precisas
tu dedo índice quiere apretar la G
un aire de tristeza te envuelve
solita todo tan grande allí
vamos por la pasarela puente de lata o de plata
el precipicio los ruidos como golpes
tu mano firme me sostiene
perfil recortado sobre un fondo negro
Lupita mira el teclado
la luz en su mano blanca duda
¿hacia dónde dirigir ese dedo gordito?
la lana del loden gris
ese trajecito austríaco
que mamá me eligió
esas líneas de plomo recuerdo
para aclarar mi firma tu firma
que no guardo como me pediste aquel día
frente a aquella máquina tan grande

la niña del loden gris se siente una princesa
el centro de todas las miradas
de tantos señores grandes
el fotógrafo  Rodríguez Lorenzo
a ver si me equivoco
PA-PÁ
RO-BER-TO
GUA-DA-LU-PE
los dos Noble
así decían las líneas de plomo gris
dos planchitas que terminan
con letras del revés

me aconteció la tarde
sucedió el azul
mil luceros resbalaban
hasta el alba

**deseo**

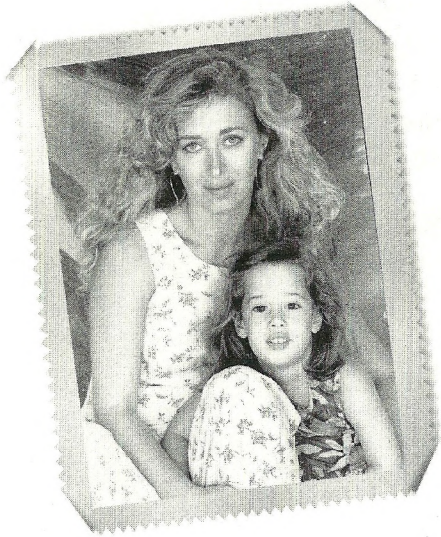
tu cuerpo me llama desde el deseo
tu pecho plano  largas las piernas
melena al viento
me mira el deseo desde tus ojos claros
corre desbocado mi corazón
inflamada  cierro los ojos
tu memoria posible me llama  me enciende
me monta
se me trepa a la mirada

espeso el aire se hace blanco
me inunda fresco  lo respiro blando
un largo suspiro me descansa largo  me exhala

se hace espeso el aire en la mañana blanda
me respira fresco
un suspiro me descansa largo
me exhala

**éxtasis**

aspiré su perfume
respiré palabras de amor romántico
entre mis piernas
disfrazadas de amor
me fundí en otro
fantasías de mariposa me habitaron
volando por mi cuerpo
subió fuego desde mi centro
estallé en pájaros de luz



## gota de río

nos une un río
lágrimas del cielo
atraviesan mi cauce hasta tu centro
gota de río agua de cielo
en mi fluir de lágrima a ti
a la orilla de un mar de cielo
lloré sobre tu arena
una tarde de marzo
mientras me rozaba el viento
acostada en lecho de volcán gocé tendida
era lava y reí  fui piedra y lloré
entraste gota en mi río
una tarde de diciembre mágica y azul
chicharras y palomas alborotadas
cantaron festejando tu llegada
nos confluye la vida en este tiempo
unimos tu cauce y el mío
momento amoroso correntoso
en la inmensidad del tiempo
fluyendo hasta el mar

te quiero mimar amar
tu río mi mar
me sorprende tu centro
la palabra me acontece
tus aguas bajan
me acarician claras
me salvan en la noche de mis días oscuros
me brotan me brillan ríos en los ojos
quiero aprehenderte toda mi agua
que llegues al océano de tu vida
limpiaclara como el agua clara
ojos de agua de mi niña clara
tu mirada se me antoja río
atravesado por montañas antiguas
que te contaron secretos de su saber eterno
para iluminar mi río y la mar
cuando las aguas bajan
turbias revueltas

**la partida**

llora tu pena su partida  te desgarra
su puñal de espejo
me corta con ausencias
bañadas en sangre de abandonos viejos
un pensamiento bueno casi náufrago
me cruza en una balsa
me tira un cabo blanco
lo tomo  me remonta y nos digo y te consuelo

habitada por los reparadores de almas
su ejército de despenadores te sostiene
te dan la mano
te acompañan
te consuelan con su música  su palabra
te besan  acarician
con alas blancas te remontan
quitapenas en bandadas
invisibles del amor profundo
te habitan
poco a poco te devuelven la risa
el día que germinaste en mí
un secreto me fue revelado

fue una tarde rosada en una loma de enero
un suspiro blanco me relató cómo
te enarenaron con granos de luz
enharinaron con polvo de estrellas
de un lucero del alba
te ovillaron en sueños de bien
tejedoras de Jasimaná
tejieron con su telar un aguayo
con amor de colores
te espejaron para que reflejes toda la luz
prometieron que cuando estuvieras triste
palomas de aire barrerían tu tristeza
con sus alas

abre tus ojos
niña
escucha
estás hecha con la materia de los sueños

**rehén**

fui rehén de una banda de ciegos
sin amor  resentidos
cautiva de hombres con corazón de piedra
desguasada mi casa por mujeres locas
sola y seca

**desconsuelo**

una sinfonía humana se apagó en mi risa
me abrazó la culpa
pájaros de luz trasmutaron
en negras aves rastreras
fui mariposa estaqueada en su estertor
por cuatro alfileres
perdí el color
la oscuridad trepó por mi garganta
con su negra venda cubrió mis ojos

olvidando mi luz
aluciné quién era
desconectada de la palabra

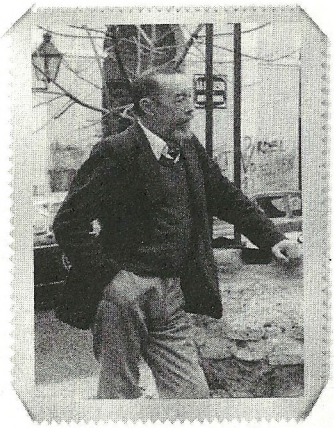
¿quién soy?
aluciné desconectada de la palabra
desmemoriada de luz

desconectada de la palabra
olvidando mi luz
aluciné ¿quién soy?

**hilanderos de la ternura**

Padre del gesto
fundadores del amor
magos de la palabra
hilanderos de la ternura
tejieron en hilos de belleza
una urdimbre con letras de lana
aguayo de paz
cosieron en punto amor un corazón roto
restauraron su alma
desovillando tanto amor partido

madre fundadora del gesto y del amor
hilanderas de ternura magas de la palabra
tejieron aguayos de paz
bordados con letras de lana
cosieron en punto amor un corazón roto
desovillando tanto amor partido
restauraron su alma





**hilos de la ternura**

mi corazón atravesado por hilos de cielo
conoció el amor
ríos de aguamar lavaron su melancolía
con hilos de azul y amor
le bordaron pájaros  amores y su gente
un loncomeo montado en una nube blanca
elogiaba al viento  hilvanándoles
aires de cueca y vendimia
la tonada
deshilachada sobre una brisa
descansaba en una isla de esperanza
mientras
el amor desmayado bajaba de la mar al río
galopado por caballos azules respiraba
azahares
el mar se confundía en río
el cielo en agua
una paloma equivocada en sur
hacía nido en mi pelo
encontraba nido en mi pecho

**reparadores de almas**

mis oídos no escuchaban la ternura de Caetano
la voz de Enrique
mi corazón no conocía la América de Armando
la España de Rafael
la voz fuerte de Roberto
la ternura animal de Lorenzo
el amor incondicional de Sara
el abrazo amarillo del sol
el polvo rosado en la quebrada
la sal del mar  la arena blanda
los caballos andaluces
entre ríos de aguas grandes
la ternura verdadera de una madre
en la mirada clara de Lilia

he regresado  me han regresado  todos ellos
uno por uno han ido cosiendo mis heridas
con lanitas blandas
de llamas blancas de Jasimaná
un punto tras otro
una lana larga  delgada  me cose
me hace la ternura en las manos de Emilia
me lavan  me vendan





con aguas que brotan del centro de la tierra
de deshielos de lluvias
de azahares de ríos llenos de lágrimas
de naranjas perfumadas
me bañan las penas  me lavan dolores
me salpican de risas
me trenzan el pelo con lanas de colores
me cantan
me arrullan con palomas blancas
me ahuman con su aliento espeso
blanco y helado de la cordillera
que dicen cicatrizan más rápido las heridas

como una montaña rota por un terremoto
voz que se arma como un rompecabezas
me armo  cosida  cicatrizada
vacía de dolor  liviana
llena de un aire amoroso
emprendo el vuelo
por esta parte del camino que me queda
las rocas y piedras que me forman
son sus caras  sus caricias  sus amores
las miradas  las lanas  las palabras
la música que pasa por mis ríos de sangre
la belleza me atraviesa
me estalla en la garganta
la mano  el oído  la mitad del pecho
me suspira
me fluye con el viento
me vuelve a la vida





**soledad**

vete de mí
no quiero que me duelas
tu tanta soledad me abruma
me pesa  aplasta
me llora aquí en la mitad del pecho
me estalla  se me rompe
sube en aguas por mi garganta
abriéndome un ojo de agua en la cabeza
restalla en grito sordo
miedo
no quiero adentrarme en tus aguas
soledad
salí una vez de tu prisión
estática  encerrada  tapiada
anhelando una voz
me quedé sin palabra
muda
a oscuras en la luz  sin poder ver
ciega
amordazada la palabra
petrificado el corazón de indiferencia
cargando en el alma tanto dolor antiguo



como en un aleph
todo el dolor del universo
desfilaban por mi carne
los cuchillos de todas las peleas
me estallaban en la cara todas las granadas
las bombas de muchas guerras
los odios  la codicia  el egoísmo

la noche de muerte en el Museo del Prado
sin Rafael
Guernica sin la piedad de Pablo
nuestra gente viajando  amasijada
en los trenes de buenos aires
sin el azul ni el amor de Hamlet
mi vida sin Sara mi amada y sin tu voz  padre
el grito de Munch era mi cara
todos los holocaustos
sin Said ni Barenboim me reflejaban
era todos los nietos sin el amor de una abuela
los días grises  sin azul  sin amor
sin olor a Romero
días aquellos  yermos
mi casa como la de Bernarda Alba
tiempo de amores no correspondidos

todo fuera de lugar
yo sin mi lugar
sin jugar

sin mirar
sin hablar
fija
cosificada
crucificada en un punto
inmóvil
mientras el mundo gira

**lo que quedó de Roberto**

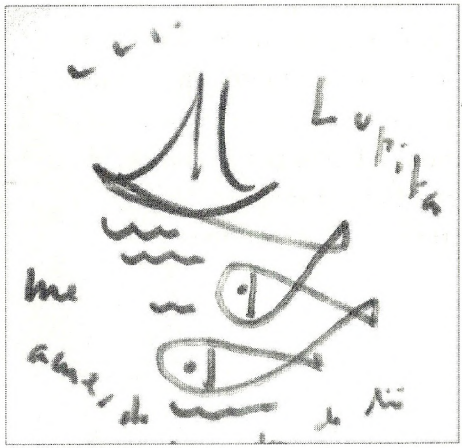
*A Roberto Otero tío capitán*

una carta terminó siendo tu testamento
tu barco amarrado
en una bahía del puerto de Palma
la poesía instalada para siempre en mi alma
las fotografías siempre las fotografías
de Pablo el pintor
de Sara tu sobrinísima y más
"mi sobrina única y preferida"
como solías llamarnos a las dos

la música
el Paraná condensado en un disco de Enrique
Rafael el poeta
estampado en las caricaturas de Pablo a Rafael
el flamenco de Meneses
para usted m'hijita guardado en mi alma
Santiago Ontañón con su pelada y su gracia
y el bar Gijón
España en las venas
Ibiza el Amaris aquella tormenta
la taza de baquelita celeste la misma cocina
Macoto y su balcón mirando a la bahía



yo embarazadísima de Sara
doce años más joven que hoy
tu voz fuerte Capi
nuestros diálogos telefónicos
desde cualquier lugar del mundo
una ristra de sobrinos  otros
que nos conocimos aquella tarde
en tu entierro
cuando partimos con la Vicenta
y los amigos  todos
en tu Amaris querido
con tus cenizas guardadas en una cajita azul
el otro barco  la goleta de Juan
Enrique y el Jesús de Gades a bordo
vamos Roberto por la bahía de Palma
llorando tu ausencia
sintiendo tu presencia



**Roberto en la bahía de Cumelén**

hoy vi el Amaris y tu nombre
Roberto
amarrado en la bahía de Cumelén
vi al Graff Spee navegando escorado
sobre un mar de fuego en aguas de otoño
una goleta en una caja de vidrio
surcando el lago azul
una tarde de invierno
vi un libro de Fader  un paisaje de Córdoba
pintado por Aquino
una carbonilla de Quinquela
con un barco grande
en un puerto con gente
vi un mapa de Buenos Aires en 1810
cuando tenía 4 manzanas
vi el hielo  vi la inmensidad
miré hacia el oeste
pasando la península vi Chile y su mar
con perfume a yodo
un pueblo  trabajador  pescador
la oda al congrio
el olor a cilantro  la palabra  la pintura
el color  la mar

tu barco otra vez
lleno de palabras saltando
pinturas pinceles erizos risas
voces de amigos riendo
hombres trabajando pintando
cantando riendo bebiendo
comiendo navegando fotografiando
relatando haciendo
deteniendo el presente estirando
saboreando creando inventando
describiendo
intuyendo embelleciendo
amando

**sin título**

la caída del amor  el reloj de ayer
cuánto corazón
hija te quiero  qué orgullosa estoy
adentro del sentido
la palabra mágica  de amor
siempre el amor
el vacío  la droga  la muerte del amor
la hipocresía
no puedo
el sonido de la música del alma
la palabra  el sentido  la razón de vivir
la existencia  mi existencia
la de ella  la de mi padre
Sara  la continuidad
el río  los caballos de Rafael
otra vez la presencia  estar viva
estar aquí para vos
te escucho  te siento  te veo  te amo
te sostengo  me sostengo  floto
me curo  revivo
tengo sed  el agua
una fuente  el ruido de España
en el Paraná

tu imagen superpuesta
me dibuja una sonrisa
una foto en el agua  refleja tu ternura
si no  estaría ciega
veo
siento
soy
de eso se trata

**tatuadores**

Hamlet y Armando
Roberto y Rafael
sus palabras me embarazaron
incrustaron
tatuaron
me compusieron
con música de Enrique
un poema de cuatro letras
S A R A



**Sara**

un río nos une
por él fluyo de mi centro a tu centro
en mi fluir de gota a río
pasé por tantas orillas
lloré sobre las piedras
una tarde de marzo gocé
tendida en el centro de un volcán
fui lava  piedra
sobre ella reí hasta llorar
un día tu gota entró en mí
fue una tarde de diciembre
chicharras y palomas
anunciaron tu llegada
como el agua llegando al manantial
del centro al centro
el río de la vida nos eligió
para unir tu cauce y el mío por un rato
momento amoroso  correntoso
en la inmensidad del tiempo
fluyendo en esto que somos
hasta que desemboques
en el mar
tu río  mimar  amar tu río  mi mar

siempre correr  fluir
tu centro me sorprende
la palabra me acontece  me sucede
tu río  energía divina  sabia
me acaricia  me salva
en la noche de mis días oscuros
brota en mis claras noches
me brilla por los ojos como agua clara
Dios  no me dejes que te falte
hasta aprehenderte toda mi agua
para que llegues al mar de tu vida
limpia  transparente  clara  sabia
niña de los ojos de almendra
tu mirada a veces
parece río abrazado por montañas viejas
que te cuentan sus más íntimos secretos
los esenciales de ese saber antiguo
que te fue dado para alumbrar
mi río  en la noche

**el duende de Rafael**

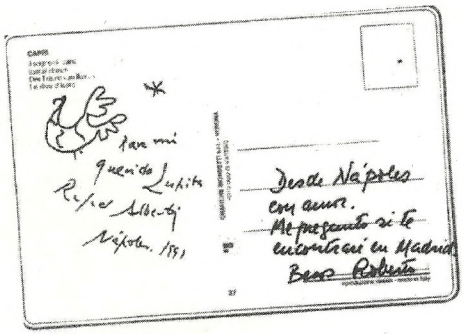
me encuentro
de frente con mi duende
me sopla la cara
me enciende los ojos
en gotas de río marrón
me recorre mi duende
respira mi alma su aliento fresco
de pronto en el naranjal
tu aliento a azahar
me dobla por la esquina
el bañado y tus caballos me suben en el aire
un triángulo de cielo allá arriba
me encandila de celeste
una nube perdida venida del mañana
me anuncia que tu duende
está en el aire
respiro fuerte
me inundo de vos
y te guardo



Para Lupe de Rafael Alberti

Querida Lupe:
No hemos acordado de ti en Roma y queremos mandarte un cariñoso recuerdo y muchos besos
Roberto

Roma 19.3.91



Para mi querida Lupita
Rafael Alberti
Nápoles, 1991

Desde Nápoles con amor. Me propongo si te encontraré en Madrid
Besos Roberto

**el duende de Roberto**

la paloma
tus fotos
su voz
volaron por buenosaires
vestidas de homenaje
se posaron en carteles
se transformaron en letras
subieron a un papel
sonaron a duende
se pusieron en alas  aquí  en mi espalda

cuando caigo
me remontan en vuelo



**noticias del mundo para mi hija**

te ruego
no dejes al tedio acercarse
recuerda el libre albedrío
te permitirá siempre elegir
qué lado de este mundo querés vivir
por qué gentes dejarte habitar

renombro para vos
viejos oficios con nombres nuevos
despenadoras de almas
armadores de almas
resurreccionistas
se llaman también
copleros guardianes de la palabra
tejedoras de colores
paseadores de almas
apalabradoras del amor
escuchas de silencio y melodías
artistas que suman
elevadoras de espíritu
contagiadores de entusiasmo
retratistas de almas

fotógrafos de la ternura
intérpretes del amor a la tierra

a veces llevan la ropa rota pero el alma entera
¿cómo se reconocen?
cultivan el amor en terrazas de cielos verdes
sembradores cosechantes de risas
palabras canciones
besos poemas caricias
andan livianos ligeros de peso
soltaron todo el rencor
a veces consiguen volar
producen belleza
restauran la paz y la difunden
productores de pensamiento bueno

también habitan la tierra
otras viejas profesiones
que renombro esta tarde para vos
desoladores
apenantes profesionales
aniquiladores de ilusiones culpadores
médicos del odio brujos del dinero
estafadores de sueños
productores de lágrimas sin sentido
realizadores del tedio
fabricantes aburridos
vendedores de mentiras

escribas del odio y de la guerra
buscadores de defectos ajenos  nunca propios
victimizados nosepuedistas
ladrones de risas
indiferentes
los podrás reconocer
no tienen ternura en la mirada
sus ojos venden vidrio
la belleza les es indiferente
la gentileza
la delicadeza les es totalmente ajena
a algunos los habita tanto la nada
que precisan construir ídolos de barro
cultivan la fealdad con conciencia
hasta les parece divertido
tienen caras muertas como de aburridos
productores de tontería y sinsentido
soberbios acaparadores
no son risa
sonrisa
sólo se ríen
algunos precisan humillar
ganar siempre para sentirse potentes
para ellos ceder es perder
tienen la memoria corta
sólo en el poder encuentran placer
suelen adueñarse de sueños
que otros fundaron

pragmáticos siempre
con su mirada quiebran la luz
caen tristes los pedazos de noche
estalla ciega la oscuridad
venden la desilusión
piensan que Cenicienta ya no usa zapatos
ahora se compró un celular

si aceptas su compañía
si les abres tu corazón  te habitarán
un día serás sólo la caricatura de vos

la belleza nos rodea
buscala  encontrala  aspirala
mirala con ojos grandes
nutrite de ella  sentila en tus entrañas
admirala  respetala
ella siempre te cuidará
te protegerá del dolor  de la grosería
poderosa  mágica  a través del arte
como una maga transforma
el dolor en rosas de viento
te limpia  te vuelve a la vida
encarnate en su paisaje
inmenso  armonioso
alzá los ojos

cuando te orille la tristeza
será consuelo  sosiego  armonía
con su simpleza digna
te revive

quiero ser puente a ti  belleza
bañarme en las aguas de tu historia
de mi patria  su geografía
el alma de mi gente

**hombre solo**

animarse a parar  permitirse ser
dejarse llegar  confiar
fundirse en el paisaje  adentrarse en otro
abrazar un sueño compartido
irse
concentrarse en uno y otro
de tanto dividirse en casas y países
olvidó quién era él  quién era el otro
se alejó de sí  convertido en ni
dejó al hombre  parado
solo en una esquina
con un agujero en el pecho
disminuido entró en un teléfono
salió por una computadora
en un tiempo virtual
quedó atrapado  escondido
detrás de una montaña de palabras sin ojos
ciegas  sin piel  que van y vienen
por el espacio virtual
sin sembrar  sin amar
congelado como una fotografía
colgada en una esquina

con un viento desolado ciego huérfano
solo vacío
mira pero es ciego
tiene muchos conocidos
que cree sus amigos
acumula compra objetos
casas regalos
fotos de animales buenos
intenciones tiene
pero que no lo comprometen
va y viene pasa y se va llega y no está
habla mucho y dice poco
es el hombre ocupado en la nada
seguro que un día
lo llenaron de objetos sin caricias
de palabras huecas de miradas ciegas
estático
sin poder avanzar
corre sin moverse mira sin ver

**norte**

Al norte de mí
al norte de ti
en el norte
mi norte encontré

**noticias del norte**

avión el señor negro el mollar los menhires
Viviana Challes guía de la cultura Tafí
por el cerro Mala Mala
Incas rezan a la montaña pidiendo agua
Alpa Puya
nube que brotas de la montaña
de su misma entraña
La Banda tu museo

Julia descendiente de indios diaguitas
junto a Frías Silvia nos cuenta
con amor y orgullo
cómo desde Santiago del Estero
trajeron esos palos de quebracho colorado
que sostienen la iglesia a lomo de mula
que aquel santo luce el manto
de género del siglo XVII
recubierto con goma de maguey,
cactus mexicano traído hasta este valle
por los jesuitas
las paredes de barro de un metro de ancho
los techos de madera de cardón



Amaicha del Valle  cuesta arriba
perros cabreros manejan las manadas
entran por el abra  paso natural
por donde bajan cada dos o tres semanas
a Tafí a vender sus lanas
cabras  charqui de piedra y adobe las casas
frescas en verano
que hay casi doce grados de diferencia  dicen
al costado del camino una apacheta
más lejos allá en el campo
cientos de cardones
como candelabros de varios brazos
guardan el agua que le falta a la tierra
un ojo de agua debe haber por allí
cerca de aquel ranchito
alfalfares  algún churqui
un aguaribay  dos chañares
un bosque de mistoles
algún sauce bebe agua de una acequia
la escuela de verano Manuela Pedraza
aquí la mayoría de los niños
van al colegio en pleno calor
por los intensos fríos
hace trece millones de años
estos valles eran el fondo del mar
Ampimpa  observatorio para mirar al cielo
Anfisdena  víbora que camina para atrás

tiene dos cabezas  cruza por mi mente
Valles Calchaquíes
poblados por cosechadores de maíz
bajo la advocación de la luna
nos conectan con el cielo

llegamos a Quilmes
tierra de aquella tribu indómita
que llevaron arreando
a pie  hasta Buenos Aires las huestes de Rojas
los que sobrevivieron murieron de pena
aquí cerca
en Quilmes provincia de Buenos Aires
de tanto extrañar
Cafayate  viñedos  collar de ranchos
adornan llenos de ternura tus caminos
Yacochuya norte  montoncito de piedra gris
tu cara  Emilia
los pies de Julio  grises como tus ojos
me miran
con ese aire de ausencia sin edad
en el patio de tierra un telar
una canasta colgada de un palito
guarda un husito venido de lejos
enroscando lanas de Jasimaná
un carrito como de juguete
le hiciste a tu nieto para soñar

una tabla de cardón con patas
es parque de animales
con alas y pájaros  patas amarillas
Julio y Emilia
dicen que quien toma
los vinos de Yacochuya  en sus alcoholes
beberá los efluvios que produce la tierra
en su encuentro con el cielo
ella le dará un pedacito de su raíz
él  su música desterrándolos de la soledad
entregándoles en memoria antigua
toda la sabiduría de la serranía
desde que era mar brava pero dulce
el Churcal  finca colgada del camino del inca
Rancagua  La Paya  Cachi
El Molino de los Durán
en septiembre quince la fiesta de la Virgen
la del Milagro
el primero de agosto  la de la Pachamama
Amblayo  su mina  sus quesos de cabra
Cerro Negro  Cuesta del Obispo
un apacheta
el más grande de todos estos cerros
Pachamama  santa tierra
*kusilla kusilla*
valle encantado por tu huayra viento
hizo aquí su huasi casa
durazno del cerro
sauce de luna de entrerríos

cacique que terminaste tus días
paseando en tranvía por una ciudad
allá al sur
Virgen de Huachana santiagueña
con tu pelo negro y largo
Virgen de Urucupiña boliviana
Gauchito Gil santito milagrero
que curas de los males del alcohol
santo de paz que no quisiste pelear
ni por unitarios ni federales
todos eran tus hermanos
Virgen del Cerro de las serranías
Siancas de entre dos aguas
Viltipoco curaca
de San Salvador de los Jujuies
omahuacas en el monte Chani
6220 metros de altura
más cerca del cielo
día de las almas
cientos de metros de escaleras de pan

Tilcara Pucará en tu puesto de luz
ángel arcabucero allá
después de Humahuaca
Purmamarca adentro
corazón de la montaña
Maimará estrellas que caen
Ana en Molinos Silvia una jujeña
Valle General San Martín lleno de tristeza

basural al aire libre
villas grises  calles sin árboles
trabajadores golondrina
venidos de Dios sabe dónde
para la zafra  la naranja  el limón
la palta para don Julio  los mangos
los mangos pa' quién
perfume de azahares
único contacto con la protección
el amparo que nos da la belleza

**cincosoledades**

cinco soledades atraviesan
la Puna la Patria
piedras quebradas valles caminos
una nube de polvo rosado los envuelve
como un abrigo en medio de la tarde
allá arriba del cerro verde el sol
aquí atrás la luna como una media luna
colgada en la montaña roja

cincosoledades miran adentro
acomodan tristezas alegrías
intuyen dolores en vidas ajenas
risas de niños les brotan por los ojos
curan conjuran junto al paisaje
heridas viejas

cincosoledades cuatro hombres ella
ranchitos grises pasan
rosados por la tarde
van acercándose arreándoles penas
cosechándoles verdades antiguas
de siempre
acomodándoles cargas soltando lastre

alivianando peso van
mientras les crecen alas
es agosto el viento manso de la Puna
lame sus heridas viejas
en Yacochuya
los ojos de Emilia las manos de Julio
se les adentran en el alma
hilándoles pájaros de sueños
cincosoledades viajan
en un tiempo detenido
al primero
al más viejo
desde el fondo de su soledad
le brota la ternura en cascadas
que derrama en cada rato
al segundo la ironía
se le convierte de a poquito en alegría
al tercero la satelital soledad de otros viajes
se le aparece esta vez diferente
al cuarto en Molinos
viajero virtual de todos los países
todas las almas
se le antoja que acaso
quedarse en su lugar es posible
bueno
encantada ella va llena de risa
sin recuerdo ni memoria de futuro
sin dolor por el pasado
embrujada de hoy

cincosoledades convergen
conviven por un rato en Jasimaná
serranía posible
misteriosa colgada de un cerro
digna elemental humilde
un lugar en el mundo
refugio mental para el descanso
después de tanto trajinar
amparados del consumo
protegidos por el silencio
Jasimaná
espejo de dignidad nido de sencillez

alas en el pecho les crecen
en Cachi remontan vuelo
para reposo el aspa de un molino
para alimento un viñedo en Colomé
entonados en zamba
se convierten en viento

un ángel moreno coplero
cuidador de una posta blanca
los guía por pasados tiempos
sus hombres gestas
cinco mil años de historias
vuelven en su canto
mientras barre
con su escoba de pajas bravas
el polvo rosado de la casa blanca

con el alma mira una flor
su sonrisa la convierte en mujer
una mesa que ayer fuera cardo
le cuenta su historia
la cama de Belgrano  el escritorio de Paso
La Posta del Hornillo
la carreta  el poncho
todos viven en sus coplas
se transforman en tradición
esparcida en la posta
por este guardián de la palabra

cincosoledades ya sin edad ni soledad
con lágrimas de cielos altos
polvo de estrellas antiguas
mezclado con paja de espinillo seco
construyen alucinados refugios nuevos
llamas blancas
con largas pestañas  tiernas miradas
les ofrecen sus lanas
hilan ranchos  fundan sueños en otros
imaginan hijos galopando caballos azules
en campos
sembrados de luces de esperanza
cantando en vino
festejan el agua viajera  mineral
atesorada en tinajas de barro viejo
son la historia

la coplearán un día
otros ángeles guardianes
en ronda de patios frescos
de cardos  lavandas violetas

cincosoledades leerán poemas
escritos en papeles amarillos
guardados en cajas de cardón
decoradas con tejidos viejos
mientras almacenan recuerdos en el alma
para que otros cuenten
en ranchos de otros tiempos

cincosoledades van
sembrando en planicies de soledad
cardos de aire  piedras de viento
llamas de lana  molinos de tierra
aguas de azahares  posadas de amores
iglesias de barro
tinajas como cajas de música llenas de cantos
escuchados en cerros de corazón de piedra

el gran cóndor desde su nido alto
vigila  alrededor  siento
cómo me crecen alas
me fundo en polvo y aire
agua me vuelvo

**Julia Kristeva**

revuelta íntima
psíquica
para salvarnos de la robotización
íntimo diálogo conmigo
con el cielo la tierra la naturaleza
*loqüela* discurso íntimo amoroso
maga del verbo
mujeres que no nacen llegan a ser
no esperan mejores condiciones
para luchar por la humanidad
más alicientes
rompen
los condicionamientos culturales de su tiempo
abren camino
puertas donde hay muros cerrados



**sur**

ríos de la esperanza
arboladuras de plazas
pehuenes
norte totoral
zambas de sur adentro
bañados
cielos al revés
sur afuera
cielos del amor
me pertenecen
soy

## Índice de imágenes*

Guadalupe Noble / 13
Con su papá en Punta del Este / 18
Roberto Noble / 24
Con su papá de visita en el diario Clarín / 26-28
Con su hija Sara / 36
Hamlet Lima Quintana / 46
Enrique Llopis por Roberto Otero / 46
Armando Tejada Gómez / 50
El poeta paraguayo Elvio Romero,
su esposa Élida y Sara en brazos/ 50
Con Rafael Alberti y Santiago Ontañón en Madrid / 52
Roberto Otero en Japón/ 54
El Amaris navegando en el Mediterráneo/ 58
Fragmento de dibujo de Rafael Alberti a Lupita/ 60
Sara/ 66
Postales de R. Alberti y R. Otero desde Italia, 1991/ 70
Sara en el "río de Adrián"/ 72
Paisaje del norte argentino/ 84
Guadalupe mirando al sur /98

* Todas las fotografías pertenecen al archivo personal de la autora.

# Índice

Unas palabras a modo de introducción ..... 9

**SOY**

Armando me contó un poema ..... 15
pregunta ..... 17
plegaria ..... 19
adivinanza ..... 23
retrato ..... 25
el álbum ..... 27
me aconteció la tarde ..... 31
deseo ..... 33
éxtasis ..... 35
gota de río ..... 37
la partida ..... 39
rehén ..... 41
desconsuelo ..... 43
hilanderos de la ternura ..... 45
hilos de la ternura ..... 47
reparadores de almas ..... 49
soledad ..... 53
lo que quedó de Roberto ..... 57
Roberto en la bahía de Cumelén ..... 61
sin título ..... 63
tatuadores ..... 65

Sara ..... 67
el duende de Rafael ..... 69
el duende de Roberto ..... 71
noticias del mundo para mi hija ..... 73
hombre solo ..... 79
norte ..... 81
noticias del norte ..... 83
cincosoledades ..... 91
Julia Kristeva ..... 97
sur ..... 99

La presente edición consta de mil ejemplares.
Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2005 en
Edili, Castro 1860, Buenos Aires, Argentina.